

Empoderamiento de las mujeres: transformaciones estructurales en México

Gonzalez Rodriguez, Arelly Paola¹; Olmedo Zuñiga, Daniela¹; Rangel Solorzano, Jorge David¹; Serrano Marmolejo, Daniel¹; Cruz Gonzalez, Bernabé Edgar².

¹Universidad de Guanajuato

²Departamento de Economía y Finanzas, Universidad de Guanajuato
be.cruz@ugto.mx²

Resumen

En este trabajo documentamos tres importantes características asociadas al proceso de empoderamiento de las mujeres en México durante el periodo 1992-2018: (i) el crecimiento sostenido de la participación de las mujeres en el mercado laboral, (ii) la reducción de la tasa de fertilidad y (iii) el crecimiento del número de hogares con jefatura de mujeres. Durante este mismo periodo, observamos importantes transformaciones en la estructura de los gastos que realizan los hogares mexicanos. En este trabajo de investigación argumentamos que estas transformaciones sociodemográficas asociadas al empoderamiento de las mujeres tiene un impacto en la economía mexicana, en particular en el gasto agregado de los hogares. Usando los datos de la Encuesta de Ingreso y gasto de los Hogares (ENIGH) mostramos que el incremento de los hogares donde el jefe de hogar es una mujer y los cambios en la fertilidad explica entre 1 y 14 por ciento de las variaciones en los gastos en servicios, bienes durables e inversión agregados de la economía mexicana. Estos resultados sugieren la existencia de patrones de consumo diferenciados por género y muestran la importancia del proceso de empoderamiento para la economía mexicana.

Palabras clave: empoderamiento; cambio demográfico, patrones de consumo.

Introducción

Durante el periodo 1992-2018, la sociedad mexicana ha experimentado importantes transformaciones sociales, entre las cuales destaca el empoderamiento de las mujeres. El empoderamiento, entendido como el proceso por el cual las mujeres adquieren mayor protagonismo en la vida económica tanto a nivel privado como colectivo para conseguir poder y control sobre sus propias vidas, tiene como un referente de este proceso la participación de las mujeres en el mercado laboral. Una mayor participación en la vida económica proporciona mayores recursos a las mujeres para la consecución de sus objetivos e independencia. La Figura (1) muestra la información de tres variables socioeconómicas íntimamente relacionadas al proceso de empoderamiento. En la figura 1, panel a, se muestra la proporción de la población femenina que participa en el mercado laboral. Notablemente, la participación laboral ha crecido de forma sostenida durante periodo. En 1992, la proporción de mujeres que participan activamente en el mercado laboral era de aproximadamente de 34% del total de mujeres, mientras que su participación se incrementó a 43% en 2018. Es decir, un periodo de 25 años, observamos que aproximadamente la mitad de la población femenina participa activamente en vida económica colectiva. Asociado a este incremento en la participación laboral, observamos que la tasa de fecundidad, es decir el número de nacimientos promedio por cada mujer en edad entre 18-45 años, ha decrecido un ritmo estable durante el periodo de estudio. La Figura (1), panel b, muestra el cambio significativo en la tasa de fertilidad, disminuyendo en 2018 a poco más de la mitad de la tasa de fertilidad registrada en 1992. Finalmente, a la par de los cambios en la participación laboral y en la tasa de fertilidad, observamos que el número de hogares donde las decisiones económicas son determinadas por mujeres se ha incrementado sustancialmente. La Figura (1), panel c, muestra la proporción de los hogares donde la toma de decisiones trascendentales para los miembros del hogar es realizada por una mujer. La figura muestra que la proporción de hogares con jefatura de mujeres se duplicó en 2018 respecto a al valor observado en 1992. En su conjunto, estos hechos reflejan a nivel agregado, la velocidad con la cual el proceso de empoderamiento de las mujeres está ocurriendo en la sociedad mexicana.

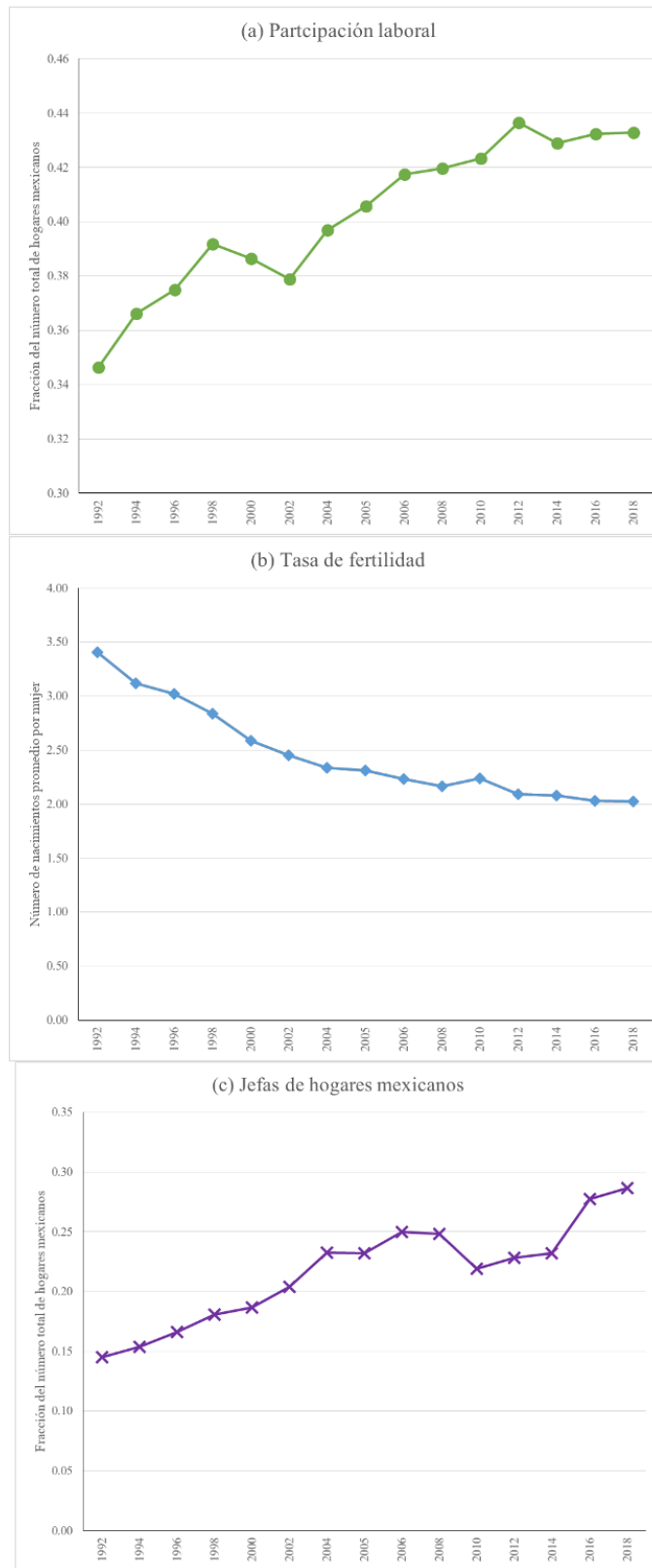


Figura 1. Cambios sociodemográficos asociados al empoderamiento.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de ENIGH 1992-2018 y Banco Mundial (World Development indicators).

A la par de estas transformaciones asociadas al empoderamiento, observamos que existen diferencias en los patrones de consumo agregados entre los hogares donde las mujeres son jefas de hogar y los hogares donde los jefes de hogar son hombres. En particular, observamos que existen diferencias cualitativas y cuantitativas en los gastos agregados en bienes durables, bienes no durables, servicios e inversiones. La tabla 1 muestra el volumen total de gasto agregado que realizan todos los hogares mexicanos según el sexo del jefe de hogar durante el periodo 1992-2018¹. La tabla muestra que hay diferencias significativas entre el gasto que realizan los hombres y la mujeres en el crecimiento del gasto. En particular, durante el periodo de estudio, el gasto agregado de las mujeres se incrementó de forma notable. Entre 1992 y 2018, el gasto en bienes no durables, durables, servicios e inversión en bienes de capital experimentaron un incremento situado entre 170% y 230%. En contraste, el gasto en estos bienes no durables y servicios realizado por hogares con jefatura de hombres solo se incrementó en 25% y 33% en el mismo periodo y, notablemente, el gasto en bienes durables e inversión disminuyó en -22% y -13%, respectivamente. Consecuentemente, la variación total del gasto agregado de la economía es resultado de estas diferencias entre tipos de hogares.

Tabla 1. Gastos agregados y variación total según sexo del jefe de hogar.

Gasto (millones de pesos, 2015=100)	1992		
	Hombres	Mujeres	Total
No durables	\$ 269,085.25	\$ 35,492.81	\$ 304,578.06
Durables	\$ 37,894.09	\$ 2,977.71	\$ 40,871.80
Servicios	\$ 166,419.17	\$ 23,012.57	\$ 189,431.74
Inversión	\$ 124,137.61	\$ 12,121.54	\$ 534,881.60

Gasto (millones de pesos, 2015=100)	2018		
	Hombres	Mujeres	Total
No durables	\$ 335,730.70	\$ 107,295.56	\$ 443,026.26
Durables	\$ 29,643.39	\$ 8,379.33	\$ 38,022.72
Servicios	\$ 221,973.38	\$ 76,139.64	\$ 298,113.02
Inversión	\$ 108,576.84	\$ 32,817.15	\$ 779,162.00

Gasto (millones de pesos, 2015=100)	Variación total		
	Hombres	Mujeres	Total
No durables	25%	202%	45%
Durables	-22%	181%	-7%
Servicios	33%	231%	57%
Inversión	-13%	171%	46%

Hipótesis y metodología

En este trabajo, argumentamos que las diferencias observadas en el gasto que realizan hombres y mujeres pueden ser explicadas por el proceso de empoderamiento. En la medida que las mujeres incrementan su participación en el mercado laboral, toman decisiones sobre número de hijos que desean y toman decisiones como jefas de hogar, las mujeres pueden destinar mayores recursos para el consumo de servicios de cuidado

¹ La tabla 1 reporta la suma del gasto realizado por todos los hogares en México en los años 1992 y 2018 en cuatro tipos de gastos. Para calcular estos montos, empleamos las Encuestas Nacionales de Ingresos y Gastos (ENIGH) levantada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) durante el periodo 1992-2018. La encuesta es representativa a nivel nacional, por lo tanto, la cantidades reportas constituyen una aproximación al consumo realizado por los hogares privados de toda la economía mexicana. Para realizar la comparación entre cantidades monetarias en distintos momentos del tiempo, empleamos el Índice Nacional de Precio al Consumidor reportado por el INEGI (tomando como año base el nivel de precio de 2015) para controlar las diferencias nominales debido al proceso de inflación del periodo en estudio.

personal (servicios), compra de casa (bien durable), vestimenta (bien no durable) y, más importante aún, sobre decisiones de ahorro (inversión). Con el propósito de cuantificar que tan importante pueden ser este proceso de empoderamiento para explicar la variación observada del gasto agregado de la economía, así como los diferentes rubros proponemos la siguiente descomposición del gasto.

Sea E_t el gasto agregado de la economía en el periodo t , y s_{jt} la fracción en el gasto total que representa el bien j , tenemos que esta fracción del gasto de cada rubro puede escribirse como una suma ponderada del gasto en los cuatro rubros de gasto que realizan diferentes grupos demográficos que componen a la población. Es decir, calculamos el peso del bien j en el gasto agregado como

$$S_{jt} = \sum_{i=1}^4 \left[\frac{s_{jit} e_{it}}{e_t} \right] \frac{N_{it}}{N_t}$$

donde s_{jit} representa el peso del bien j en el gasto total del grupo demográfico i , e_{jit} representa el gasto promedio que realiza el grupo demográfico i , e_t representa el gasto agregado promedio en el periodo t , N_i y N representan el número de hogares en el grupo demográfico i y el número total de hogares en la economía en el periodo t , respectivamente. En nuestro caso, estos grupos demográficos son (1) el grupo de hogares con jefatura femenina donde existe, al menos, un hijo; (2) el grupo de hogares con jefatura femenina sin hijos; (3) el grupo de hogares con jefatura masculina donde existe, al menos, un hijo; y (4) el grupo de hogares con jefatura masculina sin hijos. La división de estos cuatro grupos demográficos corresponde, parcialmente, con la idea de identificar los cambios en el número de hogares con jefatura femenina y los cambios en la fertilidad que han experimentado la población mexicana durante el periodo².

Con base en la ecuación anterior, calculamos el peso del bien j en el gasto agregado cada periodo y analizamos empíricamente el impacto que ha tenido el crecimiento de los hogares con jefatura femenina y los cambios en la fertilidad sobre el gasto agregado de la economía mediante un ejercicio contrafactual. Este ejercicio consiste en calcular s_{jt} manteniendo los pesos demográficos iguales a su valor promedio del periodo 1992-2018. Es decir, la ecuación anterior puede ser escrita como

$$S_{jtc} = \sum_{i=1}^4 \left[\frac{s_{jit} \bar{e}_{it}}{e_t} \right] \frac{N}{N_t}$$

donde s_{jtc} representa el peso del bien j en el gasto agregado que habría habido si el crecimiento de los hogares con jefatura femenina y el número de hogares con hijos no hubiese cambiado durante el periodo, \bar{e}_{it} es el gasto promedio asociado a los grupos demográficos constantes y N es el promedio del tamaño de cada grupo poblacional. Una vez calculado el valor contrafactual, el ejercicio concluye calculando la diferencia entre el valor observado s_{jt} y el valor contrafactual s_{jtc} . Esta diferencia es interpretada como la contribución que realizan los cambios demográficos en la composición del gasto s_{jt} . La tabla 2 reporta los resultados de este ejercicio contrafactual.

² En este ejercicio cuantitativo, no hemos definido el grupo de hogares donde el jefe de hogar (sea mujer u hombre) participa activamente en la economía. Esta omisión en este ejercicio es debido a una limitante existente en las base de datos ENIGH para realizar la comparación en el tiempo de la población que participa en el mercado laboral. La omisión de este grupo demográfico implica, para fines de nuestro análisis, una subestimación de los efectos que reportamos en este trabajo de investigación dado que la participación en el mercado laboral de las mujeres se ha duplicado en el periodo de estudio.

Tabla 2. *Peso de los gastos respecto al gasto agregado total: valor real, contrafactual y contribución del cambio demográfico*

	Durables	No durables	Servicios	Inversión
Valor en 1992	0.06689	0.47780	0.26313	0.19218
Valor en 2018	0.04346	0.48383	0.32111	0.15160
Contrafactual	0.04375	0.49060	0.31334	0.15523
Variación real	-0.0234	0.0060	0.0580	-0.0406
% explicados por cambio demográfico	1.24%	-112%	13.40%	8.95%

Resultados y discusión

Los resultados de este ejercicio contrafactual muestran que los cambios en el número de hogares donde las mujeres son jefas del hogar y las variaciones en el número de hogares con hijos explican una proporción significativa de la variación total el monto de gasto en bienes no durables, durables, servicios e inversión. La primera fila en la tabla 2 reporta las fracciones del gasto total de los cuatro rubros de consumo en 1992. La segunda fila muestra estas fracciones de gasto observadas en el 2018. La tercera fila muestra las fracciones de gasto que hubiésemos observados controlando por cambios en la composición demográfica (jefas de hogar y fertilidad). La cuarta fila reporta la variación real en estas fracciones entre los años 2018 y 1992, mientras que la última fila reporta el porcentaje de estas variaciones reales que es imputable a los cambios demográficos asociados al empoderamiento de las mujeres. Así, observamos que, el proceso de empoderamiento tiene dos efectos sobre la composición del gasto agregado en la economía. Por una parte, el proceso de empoderamiento ha contribuido al crecimiento del gasto en servicios, bienes durables e inversión entre los años 1992 y 2018. Específicamente, el proceso de empoderamiento explica el 1% del crecimiento del gasto observado en bienes durables y, notablemente, el 13% y 8.95% del crecimiento observado del gasto en servicios e inversión es explicado por el crecimiento de jefas de hogar y cambios en la fertilidad. Por otra parte, observamos que el empoderamiento contribuye negativamente (-112%) al crecimiento de los gastos en bienes durables. Eso significa que el crecimiento observado en gastos no durable en la economía mexicana es explicado principalmente por el patrón de consumo que realizan los hogares donde el jefe de hogar son hombres. Es decir, en su conjunto, los cambios en los grupos demográficos asociados al empoderamiento contribuyen al crecimiento del gasto e inversión en la economía mexicana.

Con base en este contrafactual, la tabla 3 reporta la importancia que tiene el incremento de los hogares con jefas de hogar y los cambios en la fertilidad sobre el gasto. En este sentido, la tabla 3, renglón 2, reporta el impacto de los cambio de los grupos demográficos que es atribuible solo al cambio en el número de hogares con hijos (fertilidad), mientras que en el renglón 3 de la tabla 3 se reporta el impacto del cambio de los hogares con jefatura femenina. Los resultado sugieren que el efecto positivo de los cambios demográficos en los gastos en durable, servicios e inversión (renglón 1, tabla 3) son explicados por el incremento del número de hogares donde el jefe de hogar es una mujer, mientras que los hogares con incrementos en fertilidad tienden a reducir el gasto en bienes durables e inversión. En resumen, los resultados sugieren que el incremento de hogares con jefatura femenina es el principal factor para explicar el incremento el gasto agregado en bienes durables, servicios e inversión, mientras que tienen a disminuir el gasto agregado en bienes no durables.

Tabla 3. Descomposición del efecto del cambio en grupos demográficos: fertilidad y jefatura del hogar

	Durables	No durables	Servicios	Inversión
% Explicados por cambio	1.24%	-112.26%	13.40%	8.95%
Descomposición				
Fertilidad	-0.34%	-103.5%	9.376%	-1.78%
Jefatura (mujeres)	1.58%	-8.776%	4.020%	10.15%

Los resultados de este ejercicio empírico sugieren la existencia diferenciada de patrones de consumo entre hombre y mujeres que afectan el comportamiento agregado de gasto. Por una parte, observamos que los hogares con mujeres ejerciendo la jefatura del hogar han incrementado el nivel de gasto en inversión y en servicios. Existe una vasta literatura que enlista las causas por las cuales observamos diferencias en los patrones de gasto e inversión. Entre las principales causas de estas diferencias están. Diferencias de género en cuanto a la educación financiera que reciben hombres y mujeres (Chen y Volpe, 2002;) y diferencias de género en la aversión al riesgo (Powell y Ansic, 1997; Watson y McNaughton, 2007; Olsen y Cox, 2011). Nuestros resultado de este análisis exploratorio sugieren la existencia de estos patrones diferenciados por sexo y constituyen un primer paso para la realización de una investigación más detalla en un futuro proyecto.

Referencias

- Chen, H., & Volpe, R. P. (2002). Gender differences in personal financial literacy among college students. *Financial Services Review*, 11, 289-307.
- Olsen, R. A., & Cox, C. M. (2001). The influence of gender on the perception and response to investment risk: The case of professional investors. *Journal of Psychology and Financial Markets*, 2(1).
- Powell, M., & Ansic, D. (1997). Gender differences in risk behaviour in financial decision making: An experimental analysis. *Journal of Economic Psychology*, 18(6), 605-628.
- Watson, J., & McNaughton, M. (2007). Gender differences in risk aversion and expected retirement benefits. *Financial Analysts Journal*, 63(4).